

EL PORVENIR

SEMANARIO CARLISTA



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: Cuatro pesetas año.—Número suelto, 5 céntimos. Pago adelantado.

SE PUBLICA LOS JUEVES

Administración: Calle de la Sal, núm. 6

ANUNCIOS á precios económicos.

Por ajuste de trimestres se hará el 10 por 100 de rebaja.

Descomposición.

Muchas veces hemos consignado en estas columnas que la caída de Maura cuando nadie lo esperaba y todo, menos la chusma, le era propicio, señaló el período de decadencia ó mejor, de ruina inminente del régimen y con él de todos los chirimbolos y organismos que á su sombra viven y á su sombra medran.

Maura, liberal convencido y auxiliar por tanto de la revolución, era á pesar de ello un estorbo para que los demagogos avanzaran sin freno en los campos de sus conquistas; no querían conseguir el objetivo paulatinamente, andar poco á poco, no hechar un pie hasta estar seguros de la firmeza del piso, caminar lentamente pero seguros de no volver atrás, que era la táctica de Maura y de los suyos; aunque segura é infalible, no era del agrado de los que tienen prisa, de los que se creen fuertes y con bríos suficientes para arrollarlo todo, incluso á los que se dirigen al mismo fin, con los mismos entusiasmos, pero con más cautela.

A la altura en que nos encontramos había que dejarse de medias tintas, las hipocresías debían cesar, había que arrojar la máscara y declararse ó partidario de la revolución aguda y de sus procedimientos violentos ó ponerse frente á ella; participar de los principios y no aceptar las consecuencias, engañando á unos y halagando á otros, pudo hacerse antes hasta engordar la fiera; hoy ya no es necesario y los que tal intenten ni son amigos ni son auxiliares; es más, son enemigos encubiertos que impiden el avance y antes de dar el asalto hay que arrollarlos, hay que vencerlos, inutilizarlos, quitarlos de enmedio.

Por eso cuando Maura hizo frente á la revolución desencadenada en Barcelona, reprimiendo los excesos y castigando á los causantes, rugió la fiera y de todos los antros del mundo salieron sus cachorros enseñando los dientes, afilando las uñas, amenazando con la destrucción de todo lo que impida sus desmesurados apetitos. Hubo miedo, y creyendo contener el empuje y evitar la acometida, Maura fué despedido, cayendo con él sus arrestos, sus arrogancias, sus energías, y no por eso se dieron por satisfechas las fauces del monstruo; después de conseguido un triunfo, amenaza de nuevo y es difícil la vuelta de D. Antonio al Poder; con ella se comprometen muchas cosas además de la propia vida y aunque todo eso está ya comprometido, mejor será ir tirando hasta que llegue la hora fatídica en la que después de un banquete baltasariano despierten á los comepeales los rugidos de la fiera.

Hoy publica un periódico un artículo tendencioso sobre la futura constitución de los partidos dinásticos, causada por la retirada voluntaria de Maura de la política activa. ¿Será verdad? Pudiera serlo, no sólo convencido de la inutilidad de sus esfuerzos, como segunda edición de Silvela, sino penetrado quizá de que el miedo, colaborador decidido de los proyectos revolucionarios, viene preparando las cosas de modo que tenga que distanciarse del Poder de todos modos, y ante eso es más gallardo y más digno retirarse á tiempo.

Si tal ocurriera, que es inverosímil, el partido conservador perderá su fuerza; ni Dato tiene capacidad, ni tacto, ni energías para dirigir aunadas las fuerzas conservadoras que soportan á Maura, porque es insustituible, entre ellos; La Cierva tal vez supere al Jefe en energías, en corazón, en laboriosidad, sin que desmerezca su talento, pero no le aceptarán como caudillo por sus antecedentes, por su historia y más que nada por ser de ayer en el partido; Besada, Cambó, Sánchez Toca, no tienen altura, su relieve es relativo; sin embargo se harán combinaciones, se elegirá Jefe, pero el partido conservador quedará deshecho, aún más que el liberal, porque son más y muchos se creen capacitados para dirigirle.

Con esto la revolución triunfa, los mismos partidos que sirvieron hasta hoy de sostén al edificio ya cuarteado del régimen, con sus luchas intestinas le allanarán el camino que en marcha triunfal recorrerán ávidos de sangre y de venganzas los émulo de Braga.

Y aún hay quien supone que de la Comunión tradicionalista se desgajarán elementos

que refuercen los partidos del régimen? Es pueril pensarlo siquiera, hoy que la descomposición es palpable y segura la muerte, todo lo que impidió nuestro triunfo; hoy que empezamos á columbrar la aurora que disipará las caliginosas tinieblas que nos envuelven; hoy que vemos amenazadas de ruina y de ruina fatal y á plazo fijo las ideas que tanto contribuyeron á deshacer la leyenda nacional, destruyendo la historia, el carácter y las tradiciones patrias, por haber ido asociada á los hombres funestos que hicieron jirones la honra y la posteridad del país; hoy que vemos inmediato el triunfo de nuestros afanes y el premio de nuestra constancia, ¿desertará nadie de su puesto para combatir á la revolución desde el campo de la dinastía revolucionaria?... ¡Quién no lo verá sus ojos, ¿que esto se desmorona y se va? Caerá en buena hora arrastrado por sus propios pecados quien no sólo no hizo el bien, sino que impidió que se hiciera.

Nosotros esperamos en nuestro puesto, en nuestro campo, bien seguros de que pisamos terreno firme y convencidos de que aquí venceremos, y caso de sucumbir, caeremos sin arriar la bandera, sin conceder una pulgada del terreno que pisamos.

Almodóvar.

EL CLERO

es el mejor amigo y verdadero protector del pueblo. (conclusión)

Oigo ya una observación vuestra: «El Clero era muy rico, era poderoso, y pudo fundar sin grandes esfuerzos esos asilos de caridad y esos establecimientos de enseñanza». Pero yo os replicaré: Vosotros, los ricos de ahora, los que habéis heredado á la Iglesia y á los Ministros de la Iglesia, los que poseéis los bienes de los Frailes y la propiedad de las Monjas que Hospitales habéis establecido? ¿qué Escuelas y Colegios dotáis con vuestros bienes? ¿dónde están?... ¡Ah no; vosotros no podéis hacer nada de esto, porque necesitáis cuantiosas sumas para vuestros lujosos carruajes, para la brillante librea de vuestra servidumbre, para el adorno de vuestros casi regios palacios, para vuestros costosísimos viajes al extranjero, para esos bailes y esos convites donde gastáis en una sola noche lo que fuera suficiente para enriquecer á dos ó tres modestas familias! No podéis, repito, hacer nada de eso, porque os lo prohíbe ese cúmulo de necesidades que no conocieron nunca aquellos varones de más evangélicos hábitos. Uno de vosotros, los potentados modernos, gasta en camisas de Holanda solamente, en un género que no es nacional, sea dicho de paso, y en vinos también de otros reinos, lo que bastaría para alimentar á todo un Hospicio.

Pero hay algunos testimonios más de este egoísmo y de la barbarie eclesiástica. Y ahora los buscaremos lo mismo en España que fuera de ella, porque el Clero católico es eminentemente egoísta en todas partes, según sus fanatizados enemigos.

En la primera mitad del siglo oncenno, un hambre horrible afigía á la Francia. «Apurados los recursos que ofrecían las yerbas de los prados (dice el historiador Henrion, t. 3.º lib. 31) y las raíces de los árboles, se desenterraban los cadáveres para alimentarse con ellos». En seguida se llegó á comer la carne de las personas vivas, á las que se les quitaba la vida. Saltan los hombres á cazarse unos á otros. Se esperaban y se acometían en los caminos, no para robarse sino para devorarse. Pero corramos el velo á unos horrores tan injuriosos á la humanidad, para dar el realce conveniente al espíritu de fe y de caridad que repararon su honor con ventajas conocidas. Los Obispos y los Abades distribuyeron sus bienes con una santa profusión, sin pensar siquiera en reservarse lo necesario para libertarse ellos mismos de la calamidad. Despojaron luego los altares, vendieron los vasos sagrados, y aún interesaron á los reyes extranjeros para contribuir por todos los medios imaginables á la subsistencia de los desgraciados. San Odilon redujo á la miseria su Monasterio de Cluny, uno de los más ricos de la cristiandad, y se vió después obli-

gado por la extrema penuria que padeció con sus súbditos por espacio de dos años, á implorar la asistencia del rey D. García de Navarra.

En el año 1348, la peste, llamada muerte negra, que asolaba á Europa, hacía tal número de víctimas, que en algunas poblaciones, como en Trapani, según César Cantú, no quedó una persona viva. Las autoridades civiles, y hubo casos en que también lo hicieron las militares, huían aterradas de los puntos invadidos; el Clero, por el contrario, desplegó entonces una caridad heroica, sin que los muchos individuos que de él perecían diariamente fueran capaces de amortiguar el ardor de los demás. Así es que este terrible azote, quizás el más espantoso que se ha conocido, acabó con los varones eclesiásticos más insignes de aquella época.

En la segunda mitad del siglo XVI, otra epidemia terrible diezaba la Italia. Bien conocidos son los actos de heroísmo del Clero de Milán, y principalmente de su santo Obispo Carlos Borromeo, y no me detendré, por lo tanto, á referirlos.

El año de 1720 hizo la peste tales estragos en Francia, que el Clero tuvo tristes ocasiones de demostrar su celo y su decisión por el bien público. Oigase al ya citado Barón de Henrion (tom. 7.º, libro 86): «Marsella fué el punto donde más se desarrolló la epidemia. La mortandad iba haciendo cada día mayor número de víctimas, y los contagiados solían morir á las veinticuatro horas. Mientras algunos ó los más de los ciudadanos se daban prisa á salir de la ciudad apesada, otros se sacrificaban por la salud pública. Se dieron grandes pruebas de abnegación; pero el Clero, sobre todo, se mostró digno de su angustioso ministerio. Así los Sacerdotes de las Parroquias como los Religiosos, rivalizaron en celo y decisión. Sin salir nunca de la casa de los apesados y de los Hospitales, suministraban á todos los auxilios de la religión y demás necesario en aquella terrible catástrofe. Servía de modelo el digno Obispo Mr. de Belzunce. La Providencia se dignó proteger su interesante existencia, pero más de doscientos cincuenta individuos de ambos sexos cayeron víctimas de su celo, auxiliando más de 50.000 almas que arrebató la peste». En 1833 y 34, cuando hasta las autoridades abandonaban en muchos puntos á sus administrados, huyendo del cólera morbo, el Clero todo, secular y regular; desafió los horrores de aquella terrible epidemia con verdadero valor cristiano, sin separarse nunca de los apesados y exponiéndose con verdadera heroicidad á una muerte casi segura. Así obran los egoístas. Esta es la barbarie eclesiástica.

Pero no es esto todo. Os voy á poner á la vista una de las escenas donde el egoísmo del Clero está más de relieve, donde se descubre y ostenta con mayor tamaño. En insectos calabozos sin luz y hasta sin aire, se encuentran algunas criaturas humanas. Se les ha atormentado de un modo cruel para que renieguen de su religión y abracen el islamismo. El hambre les priva de las fuerzas; el frío y la humedad de aquellos lugares malsanos minan su salud y su existencia; el peso de las cadenas les tienen ulcerados los miembros; la muerte es ya segura, segurísima... suenan los cerrojos de las mazmorras, entra alguna claridad por las puertas y se aparecen algunos hombres de blanco ropaje, que pronuncian un saludo santo y hablan el idioma querido de la patria. ¿Qué misión traen estos desconocidos á tierra de infieles? ¿Quiénes son esta especie de ángeles humanos?... Son Religiosos de las Órdenes redentoras de la Trinidad y la Merced, los Hijos de Pedro Nolasco, de Juan de Mata y Félix de Valois!

¿Vienen á prodigar palabras de consuelo, que reanimen el espíritu abatido de aquellos desgraciados? ¿Vienen á inspirarles el valor sobrenatural del martirio?... No; vienen á más todavía, vienen, después de un penosísimo viaje por mar y por tierra, viaje lleno de trabajos y peligros, vienen á dar libertad á sus hermanos, á quedarse ellos en rehenes, á cargar con sus cadenas, á sufrir toda la crueldad de sus feroces verdugos y hacer el sacrificio de sus vidas por salvar las de aquellos cautivos. ¿Ved si cabe en vosotros, los enemigos de la Iglesia y del Clero, acción tan sublime, tanta caridad, tanta abnegación, tanto heroísmo. Ved si estos hombres merecen la calificación de egoístas... véase cómo es la barbarie eclesiástica. Y, si creéis que hay alguna exageración en los colo-

res de mi cuadro, traed á la memoria el rescate, por Fray Juan Gil, de Miguel de Cervantes Saavedra; recordad que Ramón Nonnato permaneció ocho meses en los calabozos de A gel por libertar á muchos cristianos del cautiverio, y que Pedro Armengol sufrió en Bujía, por igual causa, la pena infamante de la horca. ¿Váis á replicarme que en nuestros tiempos ya no tienen lugar estos hechos sublimes, estos sacrificios tan heroicos?... No, no me digáis eso, porque habrá de desmentir la historia de las Misiones de Asia, de Africa, de América y de la Oceanía; os habrán de desmentir hasta las mismas hordas de salvajes, refiriéndoos escenas muy semejantes á aquella escena y pronunciando nombres españoles, nombres de santa recordación en los anales de los héroes contemporáneos del cristianismo.

Concluiré ya examinando brevemente las dos últimas acusaciones. El Clero es nuestro enemigo. El Clero conspira.

Después de lo que habéis escuchado, ¿nos consideráis todavía como enemigos vuestros? Esto fuera un absurdo, y si sois hombres de buen sentido, no debéis caer en el absurdo. El Clero, el Clero español todo, me atrevo á sostenerlo, desconoce completamente la significación práctica de esa voz enemigo, no la encuentra nunca en el diccionario del Evangelio. Somos enemigos del error, ya lo tengo dicho; pero no enemigos de los que padecen.

José DONCEL Y ORDAZ.

Lo que dice el Presidente

y lo que enseña.

El Sr. Presidente del Consejo de Ministros, que no es un cualquiera, sino un hombre de mucho tupé (valga la frase), de un talento bien probado en pleitos y causas y puesto de manifiesto de modo admirable desde que es Jefe del Gobierno, ha hecho ante los revoltosos chicos de la prensa unas espontáneas declaraciones que han reproducido todos los periódicos.

Dicen así:

«Señores, es inaudito lo que pasa. Yo creí servir á la opinión democrática con el famoso proyecto del candado, y ahora resulta que la prensa liberal me dice que eso no sirve para nada, que no satisface en lo más mínimo las aspiraciones radicales.

No pueden ustedes figurarse los disgustos que llevo á cuenta del famoso proyecto, disgustos proporcionados por los vaticanistas que me combaten.

Pues si ahora resulta añadido que las izquierdas, como hoy ha dicho *El Liberal* y vienen sosteniendo todos los diarios radicales creen que el proyecto es una cosa fútil y baladí, mientras que los clericales se aprestan á la batalla y lo combaten con saña, creo que será proceder cuerda y prudente retirar dicho proyecto.

¿Qué interés tengo yo en salir adelante con los faroles? Cualquier hombre de buen criterio y sano juicio, haría en mi caso lo que yo pienso hacer: llamar á los directores de la opinión, y decirles: «Con que ustedes creen que nada se resuelve con el proyecto del candado que me lleva á romper con Roma, mientras otros lo juzgan en extremo funesto?... Pues á todos daré gusto retirándolo, ó si los periódicos radicales juzgan más exacta la frase, daré gusto á los vaticanistas...»

Esto habló el Sr. Canalejas, y de sus palabras se desprenden magníficas enseñanzas. ¿Alguna vez un Ministro liberal habla de hacer algo bueno?

Nosotros, no estamos seguros de que sea cierto que el Sr. Canalejas quiera retirar el proyecto de ley del Candado, y no nos chocaría que las manifestaciones que ha hecho en este sentido fueran una estratagema para que los representantes en Cortes del pueblo católico se fiaran y descuidasen, los Sres. Obispos que se preparan á la lucha desde el Senado volvieran á sus Diócesis, y él, en un momento, á salto de mata, aprobara en la Cámara alta tan arbitraria ley. Es indudable que, si esto es así, son ilusiones de D. José, porque los católicos están en guardia y no se dejarán sorprender, pero sea de ello lo que quiera; lo cierto es que de lo dicho públicamente por el Jefe del actual Gobierno puede aprenderse mucho.

Lo primero que declara es que creyó servir á la opinión democrática con el famoso proyecto del candado. ¿Es esto justo ni propio de un

governante? La opinión democrática no es la opinión de España entera, ni siquiera de la mayor parte; es opinión de un partido político, de una agrupación de españoles que no representan, ni mucho menos, el sentimiento de la Patria; servir, pues, á esa opinión no es servir á España, aunque sea ponerse del lado de unos cuantos. Pues bien: un gobernante no puede proceder de este modo; debe mirar más alto, mucho más alto; porque debe mirar el bien y el progreso de la Patria y hacer aquello que crea conducente á estos fines. Así y todo podrá equivocarse, pero no será merecedor de castigo ni desprecio si su error fué de buena fe.

Pero cuando Canalejas pensaba en aprobar la ley del Caudillo (si es que no lo piensa aún), no era ciertamente porque creyese que iba á prestar un gran servicio á España, sino para complacer á la opinión democrática. Lo demuestra el haber dicho tantas veces que la tal ley sería aprobada á pesar de las derechas, lo que significa que no la llevaba á las Cortes decidido á oír con calma y sin prejuicios la opinión del País, sino dispuesto á votarla á pesar de todo y contra todos. Además prueban la mala fe, en este asunto, del Sr. Canalejas estas palabras copiadas más arriba.

«Pues si ahora resulta que las izquierdas, como hoy ha dicho *El Liberal* y vienen sosteniendo todos los diarios radicales creen que el proyecto es una cosa fútil y baladí, mientras que los clericales se aprestan á la batalla y lo combaten con saña, creo que será proceder cuerdamente retirar dicho proyecto.

Si Canalejas creyó que con la tal ley servía á la Patria, jamás debió pensar en retirarla á pesar del juicio de los demás, y si es que se convenció de que estaba en un error, debió declarar que se había apercebido de ello y por eso la retiraba, dejándose del todo de la opinión democrática.

Más enseñanzas pueden sacarse aún de las palabras del Sr. Canalejas, pero este artículo va siendo demasiado largo y hay que cortarle porque el periódico no es de goma, como Canalejas.

Aristarco.

PANTOMIMA PORTUGUESA

Hace varios días se encuentra en el vecino reino un querido amigo nuestro, y desde Cintra ha dirigido á otro amigo la siguiente carta, que este último nos ha entregado por si juzgamos conveniente su publicación.

Nosotros creemos que es de interés, dado lo mucho que se ha dicho y contradicho sobre los sucesos de Portugal, comunicar á nuestros lectores las impresiones de quien ha conversado con los testigos oculares de los acontecimientos que tanto han llamado la atención de las gentes y ha presenciado al mismo tiempo la imbecilidad y la barbarie del populacho que han servido de base á la República portuguesa, y por ello damos las gracias al buen amigo que nos ha facilitado la carta.

He aquí la parte de la misma que habla sobre asunto tan interesante

Cintra 11 Octubre 1910.

Querido amigo: Continúa esto siendo un pequeño 93, con la diferencia de que el Gobierno hace todo cuanto puede para sosegar los ánimos; pues comprende que esa es la única manera de que lo reconozcan en breve plazo las potencias.

Para entretener á la bestia popular le dejan asaltar los Conventos donde ya no hay Religiosos, para que proceda á buscar los subterráneos en que le han dicho que las Congregaciones celebran sus reuniones y perpetraban todo género de crímenes. Verdad es que no los pueden descubrir, pero por otra parte les consta que existen; hay uno, por ejemplo (dicen ellos), entre el Colegio de Campolide, de los Jesuitas, y la residencia de Quelhas. Es de advertir que el uno dista de la otra tres kilómetros.

Hasta tal punto han pervertido al pueblo, que ayer con la mayor serenidad anunciaban los periódicos que varios populares, acompañados de la policía, hacían escavaciones en las cañerías de la villa para encontrar estos pasos subterráneos, y que además quemaban grandes cantidades de azufre para asfixiar á los Padres, por si las cañerías estaban en comunicación con los subterráneos.

No vayas á imaginarte que haya aquí ningún peligro para nosotros. Fuera de esta casa de Padres la revolución portuguesa ha sido el más enorme bluff que os podéis figurar.

Sabéis en realidad de verdad cuántos soldados muertos ha habido en los días de combate? ¡SIETE! y andan por ahí los diarios diciendo que 6.000. La mayor parte de los muertos (el total asciende á 60) son curiosos ó populares armados.

El ejemplo dado por todos, monárquicos y republicanos—excepto honrosísimas individualidades—, es el de la más grande cobardía que se puede concebir.

A la Familia Real la dejaron embarcarse en Gaiceira, plaza que está á diez kilómetros de aquí, sin atreverse siquiera la gente de palacio á ir á despedirlos, no habiendo el menor peligro en ello, porque la *Revolução* (y qué *Revolução*) se hallaba confinada en Lisboa. Y no

digamos nada de lo que está pasando estos días. Es un verdadero desfile de ayudantes del Rey, de ex-Ministros monárquicos, de gente que todo lo debe al Palacio, no oyéndose sino decir: fulano de tal *adheriu*; mengano *adheriu*.

Hasta tal punto, que J..., que es de los poquísimos que acompañaron á Gibraltar á sus Reyes, y que al llegar ayer presentó su dimisión, ha pasado á la categoría de héroe.

El valor se lo han guardado todos ó para asaltar los Conventos ó para aplaudir á los saqueadores.

Como todo tiene su fin, también esto ha acabado. Estuve en Lisboa, que ha vuelto á la vida normal.

Hay una nube de periodistas extranjeros, que si llegan á decir la verdad de lo que aquí ha pasado, no quiero ni pensar á qué altura quedarán Portugal y los portugueses. Los diplomáticos extranjeros, que en su mayoría residen aquí en Cintra, se hacen cruces; y algunos de ellos, que han tomado las cosas más á pecho, niegan ya el saludo á antiguos Ministros y Oficiales, que, al día siguiente de la huida de los Reyes, se han adherido á la República.

No se oye por ahí sino esta frase repetida por todos: *esto es la vergüenza de las vergüenzas*.

J... me contó anoche, día por día y casi hora por hora, toda la odisea del Príncipe Don Alfonso, desde el domingo por la noche, horas antes de la revolución, hasta la noche del miércoles, en que llegaron á Gibraltar en el *yacht* «Doña Amelia». El y los demás miembros de la Real Familia se vieron solos, abandonados de todos, huyendo de todos los lados, y para colmo de desdichas, al abrir en Gibraltar un telegrama del Rey de Inglaterra, se encontraron con buenas palabras y nada más. Su última esperanza, la del apoyo de Inglaterra, ¡se evaporó!

En las pocas horas que he pasado en Lisboa, vi, entre otras infamias, con mis propios ojos, veinte Monjas de la Caridad escoltadas por marinos y soldados medio borrachos y una gran turba de gentuza que bajaban en la Avenida para verlas conducidas á la cárcel. Más adelante me encontré con un soldado que llevaba en el pecho una gran imagen de la Virgen de Lourdes, robada en algún Convento, y en las manos un Breviario que iba leyendo para mayor escarnio.

Pasó frente á un Oficial, y esto te probará cómo está la disciplina, le miró y sin cuadrarse, continuó leyendo ó haciendo como que leía el Breviario.

Son muchos los soldados marinos que llevan escapularios y otros objetos de piedad para probar que son del número de los «valientes» que han asaltado los Conventos.

Cruzan á cada momento por las calles Sacerdotes escoltados por soldados é insultados por el populacho. A mi vuelta á la estación me encontré con uno que iba entre cuatro soldados, el de delante con la espada desenvainada, los de los lados con carabina y uno por detrás con un puñal que levantaba por encima de la cabeza del Sacerdote amenazando con asesinarlo si intentaba huir.

Y qué decir de los periódicos. No se pueden ni enumerar los horrores é infamias que propagan, tanto de las Monjas como de los Religiosos, los periódicos de gran circulación, hasta ahora tenidos por moderados. Todo lo que vosotros podéis imaginaros, de inventos, de subterráneos, de bombas descubiertas, de bodegas de champagne y de todo género de indecencias, pasan aquí como moneda corriente y es creído hasta por mucha gente «católica».

En cuanto á los monárquicos, ya los hay. X y alguno que otro acompañaron á sus Reyes: que tuvieron que embarcarse para llegar al *yacht* «Doña Amelia» en una lancha llena de sardinas podridas; muchos de los que aquí están sabían que el embarque tenía lugar, pero pensando en su propia pelleja—que no peligraba—cambiaban de casa y se escondieron: en la de sus amigos menos conocidos como democráticos.

«No es verdad, querido amigo, que gracias á los nuestros no llegará España, Dios mediante, á tal estado de envilecimiento y degradación? Mañana seguiré dándote detalles.

Tuyo siempre

L...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

padres pesa es la de cuidar de los hijos: este cuidado lleva consigo, por una parte, el alimento y el vestido, y mejor, todo lo que inmediatamente atañe al cuerpo. Cuando esta obligación no la pueden satisfacer por falta de recursos, la sociedad los suele proporcionar: Asilos, Casas de Beneficencia, Hospitales, etcétera; por lo que toca á la moral, que en este caso es la que nos importa, tiene Escuelas y Colegios en donde pueden suplir ese deber. Y aquí nos encontramos ya con los maestros, que son los segundos padres, encargados por la sociedad de la enseñanza intelectual y moral de esos pequeños ciudadanos que llamamos niños.

Con decir que son los maestros los substitutos de los padres, podríamos creernos relevados de hacerlos cargos, aunque no me propongo yo en estas cuartillas otra cosa que lamentar las causas del desbarajuste que reina y de la ruina que se nos viene encima. Ramas de un tronco viciado por la absorción de principios disolventes, no puede menos que al profesorado le alcance el virus de la raíz y tallo. Por eso señalábamos como primer principio de la inmoralidad las mismas libertades de la constitución del Estado, que suelen convertirse luego en tiranos de los que las proclaman.

Cual sea la primera obligación de un maestro al hacerse cargo de un niño que apenas si sabe hablar, tratando con cristianos y entre creyentes, juzgo que todo el mundo la sabe: hacer conocer al niño el primer deber, que no es otro que el reconocimiento de su Creador, á quien, por este sólo título, queda desde el momento que principia su existencia ligado de tal suerte que se hace imposible cortar el lazo que á El le une. Que sea este su primer deber salta á la vista con sólo hacer una sencilla reflexión filosófica. Lo primero que recibimos es el ser, este ser no nos lo hemos dado nosotros, nuestros padres no tendrían virtud para darnosle si no le hubieran recibido, puesto que si ellos no se pudieron dar á sí mismos el ser, tampoco la virtud de comunicarle, porque *operari sequitur esse*. Ahora bien, la enseñanza de este deber comprende muchas que todas se hallan encerradas en ese libro que pudiéramos llamar la constitución de todo fiel cristiano, el Catecismo.

¿Ocupa este diminuto libro el puesto de honor que por derecho propio le corresponde en todas las Escuelas? En la mayoría de ellas, afortunadamente, sí se encuentra, aunque no en el lugar que le es debido. En algunas se halla muy postergado, en otras en el último lugar, y, lo que aún es peor, no faltan tampoco otras en que se ve substituído por catecismos ferreteristas.

No intento con estas manifestaciones molestar á ninguno que se halle dedicado á la penosa tarea del Magisterio, antes al contrario, soy admirador de los que tienen misión tan importante y trascendental, cual es la de enseñar á la infancia. A todos me dirijo y á ninguno quiero ofender. No quiero ni pretendo otra cosa que hacer resaltar la necesidad que hay de educar á la juventud con hojas de Catecismo, muchas hojas; y esto por dos razones: primera, porque es el primer deber que tenemos el de conocer á Dios, y conociéndole, amarle; y segunda, porque es el único y exclusivo medio de alcanzar hombres honrados.

¿Se hace así? Yo creo que no, y esto se observa todos los días y en todas ocasiones: hombres hay en la plenitud de la vida á quienes no se les puede preguntar cuántos sean los Mandamientos de la Ley de Dios, y esto por la sencilla razón de que nunca lo han sabido.

Los Sres. Párrocos podrían dar de esto muchos pruebas.

Se va extendiendo á las Escuelas la práctica poco aceptable de los Institutos, de cargar á los niños con un farrago de libros que no han de entender, con lo cual resulta que no aprenden ninguno.

No me voy yo á apropiarme derechos que le corresponden al Ministro de Instrucción pública, aunque se llame Burell, pero si yo lo fuera con igual derecho que lo es D. Julio, saldrían ganando los niños puesto que les impondría pocas cargas: Doctrina cristiana, Escritura, Gramática castellana y Aritmética, y cuando esto supieran, ya se les podía ir instruyendo en Geografía, Historia, etc., mas como no es así, me conformo con enseñar en la forma que expongo los pocos que á mi cargo tengo.

«Qué bien conoce la masonería los efectos de la educación infantil! Por eso tiene empeño decidido en apoderarse de la primera enseñanza, implantando la llamada escuela laical ¡Maestros católicos, en vuestras manos está la renovación de la sociedad; de vosotros depende principalmente la extirpación de las malas inclinaciones á que la niñez suele ser propicia; vosotros podéis hacer cambiar la faz de esta desgraciada nación!

No os dejéis seducir por la sirena del liberalismo, que éste os despojará del prestigio y ascendiente que sobre la infancia tenéis derecho á ejercer. Según sea la semilla que esparzáis, así será el fruto que habéis de recoger. Si en vez de enseñar á invocar el santo nombre de Dios, se dan instrucciones para blasfemar de El; si en vez de infiltrar en los corazones el amor á la patria y á la autoridad, se les enseña á detestar de estos sagrados deberes, cual ocurre con algunos desgraciados, ¿qué fruto se ha de obtener?

Todo el tiempo y material que se invierten en solidificar los fundamentos de un edificio son

bien empleados, puesto que de su consistencia y estabilidad dependerá la de aquél; ahora bien, ¿qué misión es la del maestro sino la de cimentar el edificio social?, y no es firme, no puede serlo, la construcción que descansa sobre terreno movedizo y poco consistente. Pues este es el caso presente; si la educación se funda en ideas disolventes, en principios anárquicos y corruptores, ¿cómo es posible que se mantenga en pie la sociedad?, ¿no lo estamos viendo?, ¿no véis al hijo levantar la mano al padre?, ¿no véis al criado sublevarse contra el amo?, ¿y no estamos todos dominados por ese espíritu de insubordinación contra todo lo que significa autoridad?, ¿pues qué es todo esto sino falta de solidez en el edificio moral? ¡Y todavía nos quieren arrancar de las Escuelas lo poco bueno que tienen!, ¡y por ese medio quieren arreglar el problema social! ¡Insensatos, que no cesamos de pedir peras al olmo!

J. J.

PIO X y JAIME III

Del grandioso discurso pronunciado por Mella en Pamplona transcribimos los siguientes párrafos que animan la esperanza de los leales retratando el alma nobilísima de nuestro Augusto Caudillo.

«Ahí veo dos retratos (dirigiéndose á los de Pío X y D. Jaime que están en la presidencia) que evocan en mi mente recuerdos maravillosos y son signos de esperanza.

Hace poco tiempo, acompañando á nuestro amado D. Jaime, subí con él al Vaticano. No sé describir las impresiones que produjo en mi alma la presencia de ese gran Pontífice. Parecía que junto á él se respiraba un ambiente sobrenatural, y su cabeza blanca y venerable irradiaba destellos de una luz divina. Cuando con inefable benignidad me alzó del suelo y oprimió mi mano; aquellos ojos dulces y tristes hablaban á mi corazón y aquella alma atribulada de dolor por las persecuciones que sufre la fe de Cristo, transmitía por medio de aquellos ojos su tribulación hasta lo profundo de mi alma. En sus ojos brillaba un destello misterioso, y cuando oí aquella palabra inefable y vi al R. M. postrado ante los pies del Pontífice, experimenté una emoción que no sabré explicaros, pero si os diré que me pareció como que un rayo de esperanza iluminaba la faz del Papa.

Fué preciso dar fin á tan sublime momento, porque una peregrinación iba á ser recibida por el Pontífice. Al salir me dijo D. Jaime: Detengámonos, y entre los peregrinos tendremos ocasión de verle nuevamente.

Los peregrinos, por feliz coincidencia, eran españoles. Nos agregamos á ellos, y arrodillados en el hueco de un balcón, volvimos á admirar su grandeza y su majestad; y su palabra hizo que corriera lágrimas por todas las mejillas, mientras algo así como una corriente eléctrica invadía todos los corazones.

Fué luego examinando á todos los peregrinos, y al reconocer entre ellos á D. Jaime, se fijó en él con una mirada profunda, que no sabré yo explicaros. Parecía la verdad cautiva saludando y bendiciendo al Derecho prescripto, que se arrodillaba allí para reverenciarse.

Y luego cuando bajábamos por la escalera del Vaticano, y vimos á la guardia pontificia á las puertas del Palacio, tuve la dicha de oír de labios de nuestro Caudillo estas palabras que son todo un programa: *Si un día la revolución asaltase este Palacio para matar al Papa, yo quisiera ser capitán de estos soldados para morir en esta escalera defendiendo á Pío X* (Una ovación estruendosa, delirante y ensordecedora aclamación al Papa, á D. Jaime y á Mella, acogien estas heroicas frases de nuestro Caudillo, final del bellísimo relato de su visita al Papa).

«Muy bien! le dije yo: pero hay otra guardia, mucho más grande, allí en España, esperando que algún día os pongáis á su frente para mandarla, como queráis mandar á ésta. (Nuevos aplausos.)

Y entonces le recordé aquellas célebres frases de un insigne Arzobispo navarro, Jiménez de Rada, en la memorable batalla de las Navas de Tolosa, batalla que parece obra de navarros porque el empuje de nuestro rey Sancho el Fuerte se unió á la exhortación del Arzobispo navarro. Hubo un momento en esa batalla en que las milicias concejiles de Madrid y otros puntos flaquearon é iniciaron la huida ante el empuje de la morisma, y entonces el Rey Alfonso VIII de Castilla dijo al Arzobispo, que tenía á su lado: *Arzobispo, preparemonos á morir, que es gloriosa la muerte por Cristo*.

Y entonces el Arzobispo, con ese temple que es propio de almas navarras, le contestó: *No hay que pensar en la muerte, Señor; hay que pensar en vencerlos*.

Pero decidme: qué Rey es capaz de ir á postrarse ante el Papa; y más aún, qué Rey es capaz de decir allí donde sólo sus íntimos le escuchan: *Yo quisiera morir en su defensa*.

Quando una nación tiene un Príncipe así, no dispuesto á huir como los de Portugal, ante las descargas de la metralla, sino deseoso de sellar con su sangre el trono... (otra ovación ruidosísima interrumpió al orador, é impide oír palabras de su discurso) entonces hay derecho á esperar; más aún, hay derecho á triunfar.

Para esperar, basta la fe; para triunfar, es preciso el valor.

Vosotros tenéis fe y tenéis valor, y por eso tenéis derecho al triunfo.

Yo he visto el Escorial de Trieste, he visto el sepulcro de una dinastía proscripita, desterrada porque también están desterradas las tradiciones patrias, y

cuando de las leyes se destierran los principios tradicionales, también deben desterrarse las instituciones que los representan.

Ellos han padecido, porque también la Iglesia ha padecido, y cuando la Iglesia sufre, en eso se conocen los que la aman, en que también sufren; por eso son sus hijos predilectos.

Los que no sufren cuando la madre sufre, no son hijos. Por eso nosotros tenemos una gloria sobre todas las glorias. Somos el antemuro de la Iglesia, y nunca las logias disparan contra ella, sin haber disparado antes contra nosotros.

Ya conocen bien los revolucionarios a sus enemigos, en eso no se equivocan. Donde ellos apunten, allí están los enemigos de la revolución. (Muchos aplausos.)

Nosotros también aplaudimos, aunque no tuvimos la fortuna de oír al elocuente tribuno, y pedimos a Dios que nos le conserve para bien de la Religión, de la Patria y del Derecho, hoy menospreciados por la taifa de políticos que nos deshonran.

INFORMACIÓN GENERAL

¿Sueldo a los Diputados?—La novedad del día la constituye el propósito de la Comisión interior de Gobierno del Congreso, la cual propone se conceda a los Diputados una dieta de 25 pesetas por sesión, cuestión ya tratada cuando Moret formó Gabinete.

Exigido el concurso de las minorías, se opusieron a ello, por lo cual fué desechada la idea, pero Romanones no se conformó y reunió a la Comisión, la cual dió su aprobación, pero antes de llevarlo a la Cámara se procederá a consultar a los Jefes de las minorías. El asunto es comentadísimo.

¿Qué bárbaros!—He aquí un horrible episodio del caos persa. En Farsistán, una de las provincias meridionales del imperio, los desórdenes y la anarquía han alcanzado un grado tal, que se ha hecho necesario recurrir a medidas extremas verdaderamente espantosas. Un nuevo Gobernador, mandado a Shiraz—la capital de la provincia—con plenos poderes, considerando que la horca no bastaba para reprimir la delincuencia, ha recurrido al cañón.

El condenado a muerte es atado fuertemente a la boca de uno de éstos, cargado de metralla; los artilleros disparan y el cuerpo del reo vuela en fragmentos.

No es esta la primera vez que se efectúan «ejecuciones» de esta clase. Durante la revolución india, Nana Sahib, el feroz enemigo de Inglaterra, ejecutaba a los prisioneros de guerra atándolos a la boca de los cañones; y se dice que, en repesalia, los ingleses hacían otro tanto con los secuaces de Nana Sahib que caían en su poder.

Para los mestizos.—Continúa la tenaz y deliberada pasividad de los pobrecitos conservadores, incapaces de dar un disgusto al Sr. Canalejas haciendo oposición a sus proyectos anticlericales.

En el Senado se votó el proyecto de ley aboliendo la fórmula del juramento tradicional y religioso, para sustituirla por aquella otra del honor, que en muchas ocasiones y tratándose de algunas personas, hará reír a quien oiga la promesa.

Y los señores conservadores que tienen asiento en el Senado, se abstuvieron de votar; es decir, dejaron que el santo nombre de Dios fuese desterrado de la ley, como cosa inútil, para sustituirlo por la aplastante, respetada, moralizadora, coactiva fórmula de la promesa por el honor.

El que no quiera creer que el partido conservador es el más firme apoyo de los principios religiosos en las esferas gubernamentales, será porque no se fije en estos servicios y otros semejantes que los conservadores suelen prestar a la causa católica y a la Iglesia de Cristo.

¿Será cierto?—Reproducimos del periódico *Ejército y Armada*:

«Si, como se ha dicho, en Lisboa se han pronunciado discursos contra España y contra sus instituciones, autorizando tales injurias y groserías el Presidente de aquella República, Sr. Braga, la correspondiente nota diplomática enviada por España debe haber recorrido ya los alambres del telegrafo.

El honor del Ejército está empeñado en esa infame leyenda creada alrededor del malvado Ferrer, y es preciso que aquí dentro y allá fuera se guarden los justos y debidos respetos a los tribunales militares que, si severos, cumplen con sus fallos las leyes vigentes.

España ha de verse obligada a lanzar su reto a Portugal, si en este país, que debiera ser hermano, persiste su Gobierno en dejar que se forme un ambiente contrario a la hidalgía castellana y al honor del Ejército de esta noble tierra, y no da cumplidas satisfacciones al agravio inalficable que autorizó con su presencia y sin protesta el Jefe de ese Estado que se dice amigo.

La dignidad nacional así lo exige. Ya es llegada la hora de que dentro y fuera de España cesen las contemplaciones o las debilidades, en bien de todos. Contemplaciones o debilidades que pueden llevar a las naciones, y especialmente a España, a correr los peligros de un deshecho temporal.

Ante todo, y sobre todo, hay que poner a salvo el concepto y el honor de España y el de sus Ejércitos de tierra y de mar, que son su más genuina representación, y esto cueste lo que cueste.»

Los redactores del "trus"

El Director.—¿Qué noticias trae usted hoy?
El Redactor.—Poca cosa: un carro que ha atropellado a un Fraile.

El Director.—Pues escriba usted el suelto diciendo que el Fraile ha atropellado al carro y pegue usted de firme a las Órdenes religiosas.

El Redactor.—¿Y del caso de Barcelona?

El Director.—Híche usted el telegrama y diga que ha habido violación y hasta....

El Redactor.—¿Y si hay que retractarse?

El Director.—Aquí no nos retractamos nunca. El pueblo se lo traga todo, y lo que conviene son las perras, ¿me entiende usted?

El Redactor.—Pero....

El Director.—No hay peros que valgan. Hay que hacer que el pueblo los odie.

El Redactor.—Se dan las noticias y luego nos hacen que rectificemos. Ya ve usted *España Nueva* y *El Liberal* con el caso del Fraile de Totana.

El Director.—Pues mire usted, se va a la calle si no le conviene. Aquí hay que inventar mentiras y calumnias contra todo lo que huelva a Religión. ¡Que los aborrezca el pueblo!, ¡que los asesine!, ¡que los mate! A usted y a mí ¿qué nos importa?

Por este estilo es la información de los diarios radicales. ¿Habrá algo más villano, más canallesco, más ruin, más miserable?

Sin embargo, el pueblo insensato sigue leyendo esa prensa infame, comulgando con ruedas de molino.

REVISTA DE TRIBUNALES

AUDIENCIA

Otra pena de muerte.—El Fiscal retira la acusación.—El Jurado absuelve.

San Roman.—No fueron realmente las pruebas evacuadas en el acto de este juicio todo lo incontrastables que requiere una acusación tan grave y de tanta trascendencia como la que pesaba sobre Ciriacó Sánchez. Por eso el Fiscal retiró la acusación y el presunto reo fué absuelto según dábamos a entender en el número anterior con unos cuantos puntos suspensivos.

Por homicidio frustrado.

Toledo.—En la mañana del día 17 de Enero último, Antonio Tembleque Expósito, que hacía cuatro días había sido expulsado del Asilo de esta ciudad, por faltas cometidas con el celador José Berroya Cortecedo, penetró en dicho establecimiento, y después de conferenciar con el Director del mismo, se fué hacia el corredor, llamó al celador, que se encontraba en él sentado, tomando el sol, con el Administrador don Félix Conde y Ruiz, diciéndole: «Sr. José, que le llaman a usted en la oficina del Sr. Director», y cuando aquél, yendo hacia ella, pasaba por el lado de Tembleque, éste, sin decir nada, con propósito de matarle, le disparó casi a boca de jarro un tiro con un revólver que llevaba oculto bajo la capa que vestía, y que le había comprado dos días antes, y el proyectil, que dió en uno de los botones metálicos de la cazadora y le abolló, le produjo una contusión de carácter leve en la tercera costilla izquierda, en su articulación con el esternón; é inmediatamente le hizo uno ó dos nuevos disparos, cuando el celador rápidamente huía, y como el Administrador por ello le increpara, hizo también contra éste, a tres ó cuatro pasos, otro disparo con aquella arma, y otro ú otros dos contra el celador, que continuaba huyendo; y por último, volvió el arma contra sí y se disparó un tiro, produciéndose una herida en la región temporal derecha, que tardó en curarse catorce días. La contusión que sufrió el celador no necesitó asistencia facultativa.

Para conocer de estos hechos, de tal modo relatados por el Ministerio público, se reunió el Jurado há pocos días en la Sección primera de la Audiencia.

El representante de la ley acusó al Antonio Tembleque de haber cometido un delito de homicidio frustrado en la persona de José Berroya, y otro de disparo contra el Administrador D. Félix Conde.

La Defensa alegó en favor de su patrocinado la eximente incompleta de locura.

El Jurado afirmó en el veredicto que el procesado tenía algo perturbadas sus facultades mentales cuando realizó los hechos, y el Tribunal de Derecho impuso a Antonio Tembleque, como autor de un homicidio frustrado, pues tan sólo de este delito le declararon culpable los jueces populares, siete años de prisión mayor, accesorias y costas.

Un Fiscal por la cola.

NOTAS MUNICIPALES

Sesión del lunes 17.

Por exceso de original tuvimos que aplazar para este número la publicación de la reseña correspondiente a esta sesión que tiene puntos interesantes.

No es una novedad para nadie, pero debe mencionarse que en ella, como en otras muchas, el Sr. Martos no ha bajado a cumplir con su misión, siendo por tanto delegada la Presidencia en el Sr. Medina. Impónese dar la voz de alerta de esta y otras muchas faltas, en previsión de ulteriores acontecimientos, y porque son muy justas cuantas censuras recaigan sobre el Alcalde Sr. Martos, que cada vez va teniendo mayores las espaldas para no hacer caso de lo que se le dice.

Aprobada el acta de la anterior dáse cuenta de un oficio del Sr. Vicepresidente de la Comisión de Monumentos, denunciando el estado ruinoso de una de las fachadas de la Puerta de Bisagra, con el informe del Sr. Arquitecto mu-

nicipal, en el que se confirman los extremos de la denuncia. Discutido el asunto por los señores Ortiz y Aguirre, acuérdase que pase a la Comisión de Hacienda para que se tenga en cuenta al formar los presupuestos.

También el Sr. Gobernador militar comunica que el estado del Cuartel de la Trinidad es de inminente ruina y solicita las obras de reparación necesarias. Muy oportunamente hace el Sr. Aguirre observaciones interesantes sobre el caso, y últimamente propone que se gestione la cesión del inmueble al Estado ó ramo de Guerra, y así se acuerda.

Dada lectura del dictamen emitido por la Comisión sobre mejoras en el pliego de condiciones para el arrendamiento del arbitrio de pesas y medidas, el Sr. Ortiz impugna una de sus partes, y con las aclaraciones de los señores Aguirre, Muro y Guzmán es aprobado, acordándose que el tiempo del contrato sea por cinco años.

Comienza la sección de ruegos, preguntas y censuras para el Sr. Martos.

Ruega el Sr. Gamero que se arregle el camino del Cementerio de Nuestra Señora del Sagrario y al mismo tiempo deplora el mal estado del interior del Cementerio, existiendo grandes terraplenes, hundimientos y malezas que deben desaparecer de aquel lugar sagrado.

Igual ruego hace el Sr. Ledesma respecto al camino del Cementerio general y propone que se inviertan las 500 pesetas presupuestadas para este fin. Contéstale el Sr. Medina que no ve las 500 pesetas esas.... aunque el señor Medina no es corto de vista.

Sola y exclusivamente para el Alcalde señor Martos dedícale el Sr. Muro sin número de lindes contra el abandono, desidia y excesiva tolerancia con que gobierna la Casa del pueblo. Véase la muestra: ¿Por qué no se lleva a efecto el acuerdo del Ayuntamiento sobre formación de un padrón de obreros? ¿Por qué no se procede a la construcción del depósito de aguas, acordado hace mucho tiempo? ¿Por qué no se reúne la Comisión de Hacienda para formar los presupuestos, cuya labor debía ya hallarse terminada? En último término censura el Sr. Muro la forma de sacar del almacén de materiales las leñas; proponiendo que se haga mediante vale firmado. Añade que todo lo dicho se lo preguntaría al Sr. Alcalde, pero como hay que cogerle con tenazón, como vulgarmente se dice, se halla precisado a decirlo a la Presidencia accidental, para que lo transmita al famoso Alcalde que tanto se afaná por sacar en las elecciones muchos votos.

También el Sr. Medina dice algo.... a saber: que era necesario más personal para el arreglo de los Cementerios, aunque en cuestión de intereses no se mete.... ¡Lagartol! ¡Lagartol! Urge poner remedio a tantos desmanes, señor Alcalde. O cumplir como impone el cargo, ó dejarlo.

Senorino.

EL INSTRUCTIVO

En este Círculo de San Luis Gonzaga, establecido en la calle de la Trinidad, número 5, principal, dará una Conferencia pública el erudito joven, Presidente de dicho Centro de ilustración, Dr. D. Francisco San Román, acerca del Greco, su vida y sus obras, el día 30 del actual, a las seis de la tarde.

Con el fin de dar más amenidad al acto se harán algunas proyecciones de los mejores cuadros del célebre pintor.

Esta Redacción se promete asistir ó mandará quien la represente.

NOTICIAS DE LA CAPITAL

Ayer salió para Madrid Su Eminencia Reverendísima que asistirá al Senado durante la discusión del famoso proyecto de ley del candado, en caso de que su presencia sea allí precisa.

—Han sido nombrados: Arcediano de la Santa Iglesia Primada el M. I. Sr. Magistral, Dr. D. Antonio Alvaro y Bayano, Secretario de Cámara y Gobierno del Arzobispado; y Canónigo el Sr. Cura párroco de San Pedro, de esta capital, D. Cándido García de los Huertos.

Nuestra enhorabuena de corazón a los favorecidos, y si no fuera atrevimiento, se la daríamos también a la altísima personalidad que, pesando en la balanza de la justicia distributiva méritos de un orden indebida y generalmente desatendido, eleva a los cargos más eminentes al talento y a la virtud probados en el servicio generoso y constante a la causa de Dios y de su Iglesia.

—Se dice que en los días que restan de semana visitará esta ciudad un ilustre enemigo de la Religión, en compañía de su señora. Los ilustres viajeros podrán aprender aquí lo desacertados que andan quienes encomiendan el manejo del panderó a los que carecen de habilidad ó de manos para tocarle.

—Ha sido nombrado Coadjutor de Yébenes, nues-

tro amigo particular D. José Lillo y Macías. Que sea enhorabuena.

—Atendiendo las indicaciones y ruegos que se nos hacen por gran número de Sres. Sacerdotes queridos amigos y suscriptores de nuestro Semanario, en la próxima mensualidad les descontaremos el pago de suscripción hasta fin de año, por medio de la Habilitación del Culto y Clero.

—En las oposiciones para la provisión de plazas de seises, en el Colegio de Nuestra Señora de los Infantes, sólo ha sido elegido el niño Antonio Tenorio y García, hijo de nuestro querido amigo D. Norberto, Sacristán de Segurilla, a quien damos completa enhorabuena.

—Ayer recibió el Doctorado en Sagrada Teología el joven é ilustrado Sacerdote D. Alfredo Plaza y Fernández, Coadjutor de Consuegra, mereciendo la calificación de *Nemine discrepante*.

La enhorabuena y que le sirva para progresar en su carrera.

SECCIÓN RELIGIOSA

Cuarenta Horas.—Mes de Octubre, días 28 y 29, Parroquia mozárabe de San Marcos; 30 y 31, Parroquia de Santa Leocadia.—Mes de Noviembre, días 1 y 2, Parroquia mozárabe de Santas Justa y Rufina; 3 y 4, Parroquia de Santos Justo y Pastor.

Iglesia de la Compañía de Jesús.—Mes de las Ánimas. Practicado el ejercicio correspondiente al día, se cantará el Salmo *De Profundis*, los Lamentos y un Responso.

En los días y sobre los asuntos que a continuación se expresan predicarán los señores siguientes:

Día 1.º, martes.—*Debemos rogar por las almas del Purgatorio para que ellas rueguen por nosotros.*—El Sr. D. Felipe Bermejo, Beneficiado de la S. I. Primada y Director de la Asociación.

Día 2, miércoles.—*El que no se acuerda de rogar por las almas del Purgatorio, debe temer mucho de su salvación eterna.*—El Sr. D. Agustín Rodríguez y Rodríguez, Catedrático del Seminario Universidad Pontificia de este Arzobispado.

Todos los días habrá Misas rezadas por encargo é intención de varias personas, a las seis y media, siete y cuarto, siete y media, ocho menos cuarto, ocho y cuarto, ocho y media, nueve, nueve y media, diez, once y doce, y el miércoles 2, Conmemoración de todos los fieles difuntos, las habrá de una y de dos, siendo la última solemne con Responso.

Iglesia de Padres Carmelitas.—Todos los días, desde las cinco hasta las ocho y media, Misas rezadas de media en media hora.

Los sábados Misa de la Virgen, cantada, a las seis y media, y por la tarde, a la misma hora. Salve solemne, después Rosario y Visita a la Santísima Virgen del Carmen.

Los domingos y días festivos Misa coral cantada por el pueblo a las diez.

Convento de Religiosas Dominicas de Jesús y María.—Solemne Triduo a María Santísima del Rosario, durante los días 29, 30 y 31, para implorar el triunfo definitivo de la Causa Católica.

Por la tarde, a las cinco, se expondrá a Su Divina Majestad, rezándose a continuación la Estación al Santísimo Sacramento, el Santo Rosario con los Misterios cantados y el Triduo; siguiendo el Sermón, terminándose con la Reserva y Salve cantada.

Día 29.—Predicará el M. I. Sr. Lic. D. Francisco Frutos Valiente, Canónigo de la S. I. Primada.

Día 30.—Será orador el Sr. D. Juan Carrillo de los Silos, Cura párroco de Guadamur (Toledo).

Día 31.—Ocupará la Cátedra Sagrada el antedicho Sr. Frutos Valiente.

Comunión general.—El lunes 31, último del Triduo, a las ocho de la mañana, será la Misa de Comunión general, que celebrará el Ilmo. Sr. Obispo Auxiliar de Toledo.—A las diez será la cantada.

En este día la Reserva y la Salve serán oficiadas por dicho ilustrísimo señor, cantándose al final una solemne Despedida.

Oratorio de San Felipe Neri.—El domingo será la Misa de la Congregación de San Luis Gonzaga a las diez y media.

Iglesia de San Cipriano.—El sábado próximo Misa cantada a Nuestra Señora de la Esperanza.

La Lechuguina.

CONFITERIA, FÁBRICA DE MAZAPÁN Y CHOCOLATES

DE

JUAN MARTIN BURRIEL

Martin-Gamero, 11, Toledo.

Unico depósito en Madrid del renombrado mazapán de La Lechuguina, almacén de Coloniales y Confitería de D. José Díaz Zorita, Plaza del Progreso, 13.

TOLEDO

IMPRENTA DE RODRÍGUEZ Y HERMANO

SANTO TOMÉ, 23.—TELÉFONO, 61.

¡ALERTA, TODO EL MUNDO, ALERTA!

POLVO REGENERADOR (el primero en España) para hacer poner huevos a las aves: gallinas, patos, ánades, etc.



MARCA DE FÁBRICA REGISTRADA

Patente de invención por 20 años.

TRES MIL Huevos al año, con DIEZ Gallinas!

Descubrimiento maravilloso, resultados sorprendentes. Ponen todos los días y en todas las estaciones del año, aun en lo más crudo del invierno. Numerosos testimonios.—Gasto insignificante.

Dirigirse a su autor: DONATO ARAUJO. Droguería general, Estación, 41, Vitoria.

NOTAS: 1.º Existen productos extranjeros similares que pueden desahucarse, pues a todo que en ellos se fije, se conoce que el producto deja mucho que desear, siendo el que presento completamente distinto de esos extranjeros por su colorido y calidad. 2.º Pídesse prospecto y se remitirá gratis. Pueden hacerse los pedidos a la Administración de este periódico: Sal, num. 6.—Toledo.

Gran regalo a los lectores de «EL PORVENIR»

Esta es la gran ocasión para poder adquirir una magnífica oleografía de La Purísima, de Murillo, San Francisco de Asís, La Impresión de las Llagas de San Francisco, Corazón de Jesús y de María, hay de medio cuerpo y de cuerpo entero, San Antonio de Padua, San Luis, Santa Teresa de Jesús, Santa Ana, San Pedro, San Pablo, medio cuerpo, Santa Lucía, Nuestra Señora de la Soledad, del Carmen, del Rosario, de Lourdes, San José, de Murillo, Muerte de San José, El Ángel de la Guarda, San Miguel Arcángel, San Jaime, San Ramón Nonato, La Sagrada Familia, Grupo de Santa Ana, San Joaquín y la Virgen, San Juan Bautista, El Bautizo de Nuestro Señor Jesucristo, La Anunciación, Santa Florencia, Santa Cecilia, El Nacimiento de Jesús, Huida a Egipto, El Divino Pastor, Jesús llamando a la Puerta, Jesús sobre las olas, Jesús en el Monte Olivete, La Cena, Ecce Homo, medio cuerpo, La Dolorosa, medio cuerpo, Cristo en la Agonía, Cristo en la Cruz, de Velazquez, Muier Dolorosa, La Santísima Trinidad, Coronación de la Virgen, y retrato del Padre Santo Pio X, medio cuerpo, verdaderas obras de arte que, por el colorido de las figuras y delicadeza de expresión, merecen figurar al lado de las mejores de su clase, pues son copia exacta de los mejores cuadros de los más renombrados artistas.

Regalo a los lectores de «EL PORVENIR»

A pesar de los muchos gastos que ha ocasionado la reproducción de los mencionados cuadros, a fin de que todas las personas religiosas puedan adquirir uno ó más ejemplares de estas oleografías, y gozar en la contemplación de las mencionadas obras de arte, se ha hecho una gran rebaja en los precios, ofreciéndolas hoy al insignificante precio de:

- 90 por 60 cts. 7-50 ejemplar.
55 por 73 » 3-00 »
47 por 63 » 2-50 »
51 por 39 » 1-50 »
42 por 32 » 1-25 »
34 por 24 » 7-50 25 ejemplares.
20 por 19 » 6-00 25 »

Comprendidos los gastos de embalaje, franqueo y certificado.

NOTA.— Los pedidos, acompañados de su importe (en libranzas de giro mutuo ó sellos de franqueo españoles de 0'15 pesetas), deben dirigirse a:

LAUREANO ECHEVARRÍA CARRETAS, 17.—BARCELONA

A fin de evitar extravíos y reclamaciones, certifíquense las cartas de pedido.

IMPORTANTE.— Estas oleografías tienen una ventaja sobre sus similares, y es que se pueden lavar sin deterioro, pasando por encima de ellas una esponja humedecida.



Table with 3 columns: marca, PAQUETES, PASTILLAS, PESETAS. Includes prices for 1st, 2nd, and 3rd marks.

Elaborados según fórmula aprobada por los Laboratorios Químicos Municipales de Madrid, Pamplona y San Sebastián. Cajitas de merienda, 3 pesetas, con 64 raciones. Descuentos desde 50 paquetes. Portes abonados, desde 100 paquetes hasta la estación más próxima. Se fabrica con canela, sin ella y a la vainilla. No se carga nunca el embalaje. Se hacen tareas de encargo desde 50 paquetes. Al detall. Principales ultramarinos.

Sastrería Eclesiástica y Ornamentos de Iglesia

VAYÁ Y PRAST

Sotanas desde 25 pesetas. Manteos desde 73. Dulletas desde 35.—Corte esmerado; prontitud en el servicio de los pedidos.

VALENCIA: Bordadores, 12, pral. (Frente al Miguelete).

Casa de viajeros

de toda confianza, de nuestro correligionario SR. NIETO. Trato esmerado, abundante y económico.

ESPARTEROS, 8, SEGUNDO, MADRID

LA UNIÓN ECLESIASTICA

GRANDES TALLERES DE ROPA TALAR DE D. JOSÉ CAVANNA

PLAZA DEL CELENQUE, NÚM. 1.—MADRID

“La Deliciosa”

Por tener que ensanchar el local vende UN CARRO para repartir cervezas y UN MALACATE capaz para cuatro caballerías.

Para entenderse, con el mismo dueño, Recoletos, 15, LA DELICIOSA, Toledo.

HERRERIA Y CERRAJERIA DE BENITO PELEGRÍN Sobrino de D. Angel Chueca.

Se hace toda clase de obra nueva y composura, con economía, solidez y perfección.

Plaza de Santa Catalina, 8.—(Cerca del Seminario Conciliar).

TIMBRES “CAUTCHOUC” A PRECIOS INCREIBLES

- Caja bolsillo con iniciales enlazadas. 0'50
Medallón niquelado sello 4 líneas. 4'00
Caja fina bolsillo sello 4 líneas. 4'00
Relojes bolsillo, con sello, a 4, 5, 6 y 8'00
Caja bolsillo, con almohadilla para tinta, timbre con nombre, apellido, profesión y señas. 1'50
Lapicero cuatro usos, ó sea: sello con almohadilla, pluma, lapiz y sello lacre. 2'00
Fechadores valederos por diez años. 2'00
Sellos sobre montura niquelada y mango de madera barnizada, una línea, hasta cinco centímetros de largo. 1'00
Tenazas para precintar; prensas para sellos en seco, prensas para perforar sellos.—Erasquitos tinta a 0'50 pesetas, y enviando una peseta se manda la fórmula para hacerla.—Carteles, rótulos esmaltados y sellos de metal, etc. etc.—Contesto siempre y doy presupuestos de todo enviándome sello para el franqueo.

Todos los pedidos se enviarán en paquetes certificados con el aumento de 0'25 pesetas.

El “cautchouc” que sirve esta casa es de primera.

LAUREANO ECHEVARRÍA, Carretas 17, 1.º, 2.º Barcelona.

Es preciso enviar el importe al hacer el pedido, en letra del giro mutuo ó sellos de 15 céntimos.—Se ruega certifiquen las cartas para evitar extravíos.—Faltan representantes.—Escribase con sello para contestar.



No bebas más, este vicio no es más que nuestra ruina.

Ahora es posible curar la pasión por las bebidas embriagadoras. Los esclavos de la bebida pueden ser librados de este vicio, aun contra su voluntad. Una cura inofensiva llamada Polvo Coza, ha sido inventada, es fácil de tomar, apropiada para ambos sexos y todas edades y puede ser suministrada con alimentos sólidos ó bebidas, sin conocimiento del imperante. MUESTRA. Todas aquellas personas que tengan un embriagador en la familia ó entre sus relaciones, no deben dudar en pedir la muestra gratuita de Polvo Coza. Escriba hoy Coza Powder Co., 76 Wardour Street, Londres, Inglaterra. El Polvo Coza puede ser también obtenido en todas las farmacias y si Vd. se presenta a uno de los depósitos al pie indicados puede obtener una muestra gratuita. Si no puede Vd. presentarse, pero desea escribir para adquirir la muestra gratuita, dirijase directamente a COZA POWDER CO., 76 Wardour Street, Londres, 344 Depósitos: Toledo: Farmacia de Santos, Plaza, 23. Cazaca de Orupesa: Farmacia de Justo Fernández, Talavera de la Reina: Farmacia de Congregado, Medellín, 9.

Advertisement for LA MUNDIAL Sociedad de Previsión y Ahorro Popular. Includes text about special guarantee, capital, and membership details.